



ISSN 1850-2512 (impreso)
ISSN 1850-2547 (en línea)

UNIVERSIDAD DE BELGRANO

Documentos de Trabajo

Area de Estudios de Educación Superior

**Oferta y demanda de formación técnico
profesional en dos provincias argentinas¹**

Nº 131

**Cristina Dirié
Irene Oiberman**

Departamento de Investigaciones

Febrero 2005

Universidad de Belgrano
Zabala 1837 (C1426DQ6)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Argentina
Tel.: 011-4788-5400 int. 2533
e-mail: invest@ub.edu.ar
url: <http://www.ub.edu.ar/investigaciones>

Para citar este documento:

Dirié, Cristina; Oiberman, Irene (2005). Oferta y demanda de formación técnico profesional en dos provincias argentinas.

Documento de Trabajo N° 131, Universidad de Belgrano. Disponible en la red:

http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/131_dirie.pdf

Introducción

La educación superior en Argentina ha tenido en las últimas décadas un gran desarrollo y expansión, tanto de la oferta como de la demanda, presentando una elevada dispersión institucional y una creciente heterogeneidad.

Distintos especialistas advierten acerca de la falta de articulación entre ambos subsistemas: universitario y el no universitario y una acentuada unilateralidad desde el momento que la inmensa mayoría de la demanda se orienta al sector universitario.² Asimismo expresan que el mal llamado «sistema» de educación superior en la Argentina constituye un conglomerado institucional complejo y heterogéneo³ que podría más adecuadamente caracterizarse como un «conglomerado de educación superior»⁴ o «conglomerado desarticulado de instituciones, carreras y títulos»⁵.

Las diferentes oleadas de creación de instituciones de nivel superior en Argentina han ido conformando un entramado institucional altamente heterogéneo y diverso, cuyo crecimiento no parece haber respondido a una política deliberada con objetivos claros y continuidad en el tiempo, sino que ha sido más bien una respuesta algo inorgánica a desafíos varios: demandas ocasionales, necesidad de reorientar la matrícula, en un momento la decisión de llevar la formación docente al nivel superior no universitario, a veces la voluntad de avanzar hacia una cierta modernización del nivel. El resultado, en todo caso, es un sistema que tiene poco de verdadero sistema, compuesto por un sector universitario que a menudo incluye carreras cortas que en muchos casos parecieran más propias de lo no universitario y un sector terciario mayoritariamente de formación docente al que se suman otras ofertas que hasta ahora no parecen ser una clara respuesta a los requerimientos del sector productivo».⁶

La proliferación caótica de carreras y títulos ha generado diferentes circuitos institucionales, dirigidos a distintos sectores sociales y/o sectores de demanda. Por otra parte, el crecimiento de la oferta de carreras de educación superior en las últimas décadas y el simultáneo incremento de la matrícula, se produce en un contexto de transformación de las características de la estructura productiva y del comportamiento del mercado de trabajo. La devaluación de las credenciales educativas que diversos estudios, tanto desde el enfoque del mercado de trabajo como desde el campo educativo, señalan, es un fenómeno que se viene produciendo desde hace tiempo y que se ha acentuado en el marco de una alta desocupación.

El modelo de desarrollo económico basado en la sustitución de importaciones que había sido puesto en funcionamiento en la década del 40, sufrió serias transformaciones a partir de mediados de los 70 que se profundizaron a partir de 1990. El gobierno que asume en 1989 instaura un nuevo esquema de crecimiento basado en la drástica disminución del papel del Estado en la economía. La apertura a la competencia extranjera, la eliminación de regulaciones que limitaban el funcionamiento de los mercados de bienes y servicios y también los de capital y laboral, así como el repliegue del Estado en la actividad productiva y de servicios fueron algunos de los ejes centrales de este nuevo modelo.

Estas medidas generaron una reestructuración productiva, con su consecuente impacto en el mercado de trabajo. Las firmas aumentaron su productividad por diversos medios, especialmente a través de la sustitución de trabajo por capital, así como poniendo en marcha procesos de racionalización de la producción ahorradores de mano de obra. El escaso dinamismo de la ocupación agregada también se debió al mayor avance que mostraron las ramas intensivas en capital, en insumos importados y en recursos naturales, y el consecuente retroceso relativo de aquellas intensivas en trabajo.⁷

2. Cfr. Camilloni, Alicia (coordinadora)-»Diseño del Sistema de Educación Superior». Secretaría Académica Universidad Nacional de Buenos Aires, mayo 2000 y Fanelli, Ana M.García de y Trombetta, Augusto M. – «Diferenciación institucional y reformas curriculares en los sistemas de Educación Superior», Serie Estudios y Propuestas, Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias y ponencias varias presentadas en el Coloquio Internacional «La Educación Superior: Transformaciones y Tendencias», organizado por la Secretaría de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Nación en Buenos Aires, en octubre 2000.

3. Mollis, Marcela –La universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2001

4. Cfr. Daniel Cano, La educación superior en la Argentina, FLACSO/Cresalc/Unesco/GEL, Bs.As., 1985

5. Cfr. Mollis, Marcela, op.cit

6. Cfr. Presentación de Eduardo Sánchez Martínez. en Fanelli, Ana María García de y Trombetta Augusto «Diferenciación institucional y reformas curriculares en los sistemas de educación superior» . Ministerio de Cultura y Educación. Buenos Aires 1996

7. Cfr. Beccaria Luis. «Empleo e integración social» FCE. Bs.As.2001.

Estos cambios configuraron transformaciones profundas en la participación económica de la población. La tasa de desempleo que, hasta principios de la década del 90' se encontraba en valores relativamente moderados (cerca del 6%) fue creciendo (con fluctuaciones) hasta alcanzar valores cercanos al 20% en la actualidad. En consecuencia, este nuevo mercado de trabajo está signado por altas tasas de desempleo y nuevas demandas laborales surgidas de una estructura productiva que ha cambiado.

La proliferación de carreras cortas, tanto en el subsistema universitario como en el no universitario, podría ser el intento de adecuación de la oferta educativa a esta nueva demanda del mercado de trabajo, que presenta cada vez más exigencias y requiere de mayores capacidades y habilidades para la inserción laboral y social.

La literatura especializada da cuenta de que, en las últimas décadas, a nivel internacional se han implementado políticas que favorecieron el desarrollo de alternativas no universitarias dentro del nivel superior y/o diversificaron la oferta universitaria, flexibilizando las condiciones de ingreso y la duración de las carreras, respondiendo a los nuevos requerimientos de formación de los recursos humanos.⁸

En nuestro país este proceso adquirió características propias y como se ha mencionado ha profundizado la heterogeneidad que ya caracterizaba al nivel superior. Por otra parte, el incremento que se observa en la matrícula estaría evidenciando el intento por parte de diversos sectores sociales de no ser excluidos del mercado de trabajo, conservar la esperanza de movilidad social ascendente y desarrollar una actividad mientras se demora, obligadamente, la entrada al mercado de trabajo.

El análisis de la articulación entre esa oferta y la demanda requiere como paso previo conocer la diversidad, magnitud, distribución geográfica y composición por ramas y disciplinas de las carreras cortas. Por ello el objetivo de este trabajo es caracterizar la actual oferta de carreras cortas en el nivel superior universitario y no universitario en el marco del crecimiento de la oferta de la educación superior en las últimas décadas y en el contexto de un mercado de trabajo impactado por las transformaciones de la estructura productiva nacional e internacional y en especial por la crisis económico regional actual. El análisis se focalizará en las carreras cortas de formación técnico profesional, excluyendo a las de formación docente cuyos egresados se insertan en un mercado de trabajo con características propias y regulaciones específicas.⁹ Se han seleccionado dos provincias con características disímiles, Mendoza y Santiago del Estero, con el propósito de precisar la descripción y caracterización de la oferta y la demanda.

Consideraciones Metodológicas

Para la realización de este trabajo se han adoptado un conjunto de criterios metodológicos para la clasificación y el tratamiento de la información.

Se considera «carreras cortas» a todas aquellas que se dictan en el ámbito universitario y no universitario que tienen hasta cuatro años de duración, exceptuando aquellas que otorgan título de grado.

En la Resolución N° 6 del 13/01/1997 el Ministerio de Educación establece en **2600 horas reloj** o su equivalente en la modalidad presencial, la carga horaria mínima que deberán contemplar los planes de estudio para calificar a una carrera como de grado universitario, que tendrá que desarrollarse en **un mínimo de 4 años académicos**. En las carreras de Tecnicaturas, a diferencia de las carreras de grado, no está reglamentada la carga horaria, pero históricamente se le asigna de **1500 a 1600 horas**. Por otra parte a los títulos Intermedios (de pregrado) que están dentro del plan de estudio de la carrera de grado se le otorga la misma carga horaria que a las tecnicaturas.

El universo de análisis está conformado por las carreras cortas de formación técnico profesional, no incluyendo las de formación docente en ninguno de los subsistemas, ni aquellas que si bien son de corta duración requieren un título terciario o universitario previo para su ingreso. Por lo tanto el universo objeto de

8. Cfr. Fanelli, Ana María García de y Trombetta Augusto, op.cit, Sigal, Victor y Wentzel, Claudia. «Aspectos de la Educación Superior No Universitaria. La formación técnico profesional: situación nacional y experiencias internacionales.» Documento N° 72. Departamento de Investigación. Universidad de Belgrano. Mayo 2002.

9. Cfr. Dirié-Oiberman.»La profesión docente en el mercado de trabajo actual» Estudios del Trabajo No.22 Segundo semestre 2001.ASET. Buenos Aires.

análisis incluye, todas las carreras del subsistema no universitario- excluyendo las de formación docente-, las tecnicaturas y los títulos intermedios de las universidades .

Operacionalmente se considera oferta a la totalidad de carreras/títulos que se ofrecen en las diferentes localidades e instituciones. De esta forma si una misma carrera se imparte en diferentes sedes y/o instituciones, se la ha contabilizado en cada una de ellas.

Se ha definido como demanda a los alumnos matriculados en cada carrera, disciplina y rama, del subsistema no universitario y a los alumnos de las tecnicaturas del subsistema universitario. Cabe señalar entonces que en la matrícula universitaria considerada no se han contabilizado a los alumnos que podrían finalizar sus estudios con un título intermedio y que están cursando carreras de 5 o mas años de duración. No es posible contar con esa información debido a que la matrícula se consigna dentro de la correspondiente a las carreras de más de larga duración.

Capítulo I. Evolución de la educación superior en las últimas décadas.

En nuestro país la educación de nivel superior tiene una participación considerable y creciente dentro del sistema educativo total. Los alumnos que asisten al nivel superior representan el 15.6% de la matrícula total del sistema educativo de educación común.¹⁰ Los matriculados en la educación superior no universitaria constituyen el 4% del total, mientras que los universitarios el 11.6%. Veinte años atrás la matrícula del nivel superior en su conjunto tenía una significación cuantitativa menor, representaba el 8.8%¹¹ de la matrícula total del sistema.

Concomitantemente, el peso de la matrícula de estudios superiores (universitarios y no universitarios) en la población total es cada vez mayor. El número de estudiantes por cada 10.000 habitantes pasa de 7 en 1914, a 32.4 en 1950, 106.7 en 1970 y 149 en 1980¹². Actualmente la relación es de 478 estudiantes de nivel superior por cada 10.000 habitantes. El mismo indicador considerando solo a los estudiantes universitarios es de 356.7 cada 10000 habitantes, mientras que el número de estudiantes no universitarios de 122.1.¹³

El fuerte crecimiento de la matrícula ha sido acompañado por un significativo incremento en términos de cantidad de instituciones que ofrecen el servicio educativo, y de la cantidad y diversidad de carreras que se cursan y títulos que se expiden. Las instituciones universitarias y no universitarias de nivel superior brindan una gran diversidad de carreras y ofrecen en conjunto y en el total del país más de 11000 títulos.¹⁴

El conjunto de la educación superior atiende a más de 1.700.000 alumnos en 91 instituciones universitarias (universidades e institutos universitarios públicos y privados) y 1.754 unidades educativas que imparten educación superior no universitaria (de formación docente y/o de formación técnico profesional)¹⁵.

Si bien ambos subsistemas han mostrado una significativa expansión es el no universitario el que ha tenido un crecimiento mayor, coincidentemente con lo ocurrido en las últimas décadas en los países más desarrollados y en los de América Latina. Pasó de atender 93.645 alumnos en 1980 a 439.909 en el año 2000.(crecimiento del 369,7%) El subsistema universitario que atendía a 393.828 alumnos en 1980 pasó a atender, 20 años después, a 1.285.361 alumnos.(crecimiento de 226.3%)¹⁶

No obstante la gran expansión y ampliación de la cobertura de la educación superior en nuestro país en las últimas décadas, su distribución y características distan de ser homogéneas en las distintas provincias y regiones.

10. Cfr. información del Relevamiento Anual 2000 de la Red Federal de Información Educativa y del Programa Mejoramiento Sistema de Información Universitaria (PMSIU) del Ministerio de Educación .

11. Cfr.Cano, Daniel.-op.cit.

12. Cfr.Cano, Daniel . op.cit.

13. Indicador construido en base a los resultados provisorios de población total del país, Censo de Población y Viviendas 2001 y la matrícula de nivel superior no universitario y universitario del año 2000 (resultados provisorios).

14. Cfr.Dirié, Cristina (coordinadora) y otros -.El Mapa de la Oferta de la Educación Superior en la Argentina. Estudio elaborado para la Comisión de Mejoramiento de la Educación Superior del Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, mayo 2002.

15. (Decía a partir del corriente año y lo suprimí) Existen además varios colegios universitarios, creados en el marco de la Ley de Educación Superior .

16. Los datos de 1983 fueron extraídos del trabajo de Daniel Cano citado arriba.

Con algunas excepciones, las instituciones universitarias históricamente habían estado localizadas en las grandes ciudades de cada jurisdicción mientras que las que impartían nivel superior no universitario también estaban en localidades más pequeñas. En las últimas décadas varias instituciones universitarias, estatales y privadas, extendieron territorialmente su oferta abriendo subsedes en distintas localidades de las mismas jurisdicciones donde tienen sus cabeceras o de otras.

A pesar de la mayor dispersión territorial que ha presentado y que conserva el subsistema no universitario y la diversidad de carreras y títulos que ofrece, el 74,5% del alumnado de nivel superior del país estudia en universidades¹⁷. Asimismo, son muchos los jóvenes que se trasladan a otras ciudades para hacer sus estudios superiores.¹⁸ Esta orientación de la demanda obedecería a razones de mayor prestigio social y académico de las instituciones universitarias frente a las no universitarias así como a expectativas de mayores posibilidades de empleabilidad si se posee un grado universitario.¹⁹

De las 91 instituciones universitarias públicas y privadas existentes, más de la tercera parte han sido creadas en el último decenio. En los 90 dentro de la oferta estatal se crearon 11 instituciones (7 universidades nacionales, una provincial y 3 institutos universitarios).²⁰ En el ámbito de la oferta universitaria gestionada por el sector privado se crearon 27 instituciones

En síntesis, en el país el servicio educativo de nivel superior se brinda a través de 1845 instituciones²¹. El 95% de ellas pertenece al subsistema no universitario y el 5% restante al universitario (cuadro 1). En ambos subsistemas el porcentaje de instituciones privadas es mayor que el estatal.

Cuadro 1
Instituciones de educación superior según subsistema y sector de gestión. Año 2000

Tipo de instituciones	Total	Estatales	Privadas
Universidades	78	36	42
Institutos Universitarios	13	5	8
Total Subsistema Universitario	91	41	50
Unidades Educativas SNU	1754	760	994
Total Subsistema No universitario	1754	760	994
Total	1845	801	1044

Fuente: Cfr. Dirié (coordinadora) y otros -op.cit

Los cuadros han sido contruidos en base a los datos recogidos en el Relevamiento Anual 2000 de la Red Federal de Información Educativa y por el PMSIU, Ministerio de Educación de la Nación. Resultados provisorios.

No obstante la mayoría de las instituciones del nivel pertenecen al sector privado, se advierte que es el sector estatal el responsable de la atención de casi ocho de cada diez estudiantes de nivel superior del país (79.6%).²² Mientras que el 57.7% de la matrícula superior no universitaria es atendida en el ámbito estatal, el 87.2 % de la matrícula universitaria concurre a instituciones estatales. Nuevamente es necesario enfatizar la fuerte tradición y prestigio de la universidad pública en Argentina.

17. Son numerosos los estudios que dan cuenta del mayor prestigio de las instituciones educativas universitarias y de las preferencias que por ello manifiesta la población en edad y condición de acceder a estudios superiores.

18. Casi el 24% de los estudiantes universitarios del país finalizó sus estudios secundarios en otra ciudad distinta a la que está haciendo sus estudios superiores. Cfr. PMSIU, en base a datos del Módulo Sobre Características Educativas de la Población, EPH, mayo de 1998

19. Camilloni, Alicia. op.cit

20. Cfr. Fernández, María Anita y Ruiz, Guillermo- Documento de Cátedra 2, del Curso Legislación y Administración de la Educación Universitaria, « Establecimientos de educación superior de nivel universitario por año de creación », año 2001. Allí se consignan todas las instituciones universitarias del país, públicas y privadas, ordenadas por año de creación, incluyéndose normativa de creación y observaciones particulares referidas a la provisoriedad o no de la autorización ,etc.

21. Cabe señalar que las instituciones universitarias tienen, en muchos casos, varias sedes , subsedes y unidades académicas de distinto tipo. En el caso de las no universitarias, algunas tienen anexos.

Se advierte que el sector privado y el estatal tienen diferencias significativas en cuanto a la distribución del alumnado según subsistema. En las instituciones estatales el alumnado se concentra fundamentalmente en el subsistema universitario (81.5%) mientras que el 18.5% restante está en el subsistema no universitario. En el sector privado la matrícula se reparte más equitativamente entre ambos subsistemas, aunque es en el no universitario donde se ubica algo más de la mitad del alumnado (53% vs. 47% en el subsistema universitario) (cuadro 2)

Como se ha mencionado, pese al mayor número de instituciones no universitarias en el total de instituciones de la educación superior, estas sólo atienden a un cuarto de la matrícula total del nivel. La mayoría de los alumnos concurren a las unidades educativas universitarias.

Cuadro 2
Matrícula de educación superior por sector según subsistema. 2000

Subsistema:	Total	Estatales	Privadas
Universitario	1.285.361	1.120.356	165.005
No Universitario	439.909	253.762	186.147
Total	1.725.270	1.374.118	351.152

Fuentes: Idem cuadro Nro.1.

Esta relación inversa que se observa entre la cantidad de instituciones y cantidad de alumnos atendidos se explica por el hecho de que las instituciones de nivel superior no universitario, tienen, en promedio, un escaso número de alumnos, mientras que las universitarias tienen, en general, un gran tamaño en términos de cantidad de alumnos atendidos. Sin embargo, debemos destacar que el promedio de alumnos de las instituciones universitarias encubre una realidad muy heterogénea en cuanto a tamaño de las distintas instituciones.

En el país el 54,7% del alumnado del subsistema de educación superior no universitario cursa carreras de formación docente, el 40.6% carreras de formación técnico profesional y el 4,8% restante cursa carreras de ambos tipos.

Una característica relevante de la educación superior actual, que sin embargo no es nueva, es que casi dos tercios de la matrícula del nivel superior estudia carreras incluidas en las ramas Ciencias Sociales y Ciencias Humanas. En conjunto ambas ramas tienen una significación mayor en el subsistema no universitario. A la vez se advierte que en el universitario son las Ciencias Sociales las que adquieren mayor peso, a diferencia del subsistema no universitario en el que claramente predominan las Ciencias Humanas debido a la preponderancia de las carreras de formación docente.²³

Capítulo II. Las carreras cortas

Las carreras técnico profesionales de corta duración tienen fundamentalmente el objetivo de desarrollar habilidades y capacidades de carácter instrumental formando técnicos que permitan atender a los requerimientos de personal especializado de las empresas, de los servicios sociales y de los servicios de salud. La oferta de estas carreras tiene antecedentes diferentes en cada subsistema.

En el período caracterizado como de «modernización con integración social» que en Argentina se extiende desde mediados de los 40' hasta fines de los 70' aparecen numerosas carreras cortas, dentro del ámbito universitario, en casi todas las áreas del conocimiento que acompañan la creación de nuevas especialidades de grado vinculadas a las Ciencias Sociales y a las Ciencias Aplicadas. «Las nuevas ofertas

22. Esta situación es similar a la observada en el resto de América Latina y el Caribe donde « a pesar de la cantidad de instituciones no universitarias y del bajo número de universidades, éstas últimas representan el 70% de la población estudiantil ». Cfr. Burbano López, Galo. –La educación superior en la segunda mitad del siglo XX. Los alcances del cambio en América Latina y el Caribe, Revista Iberoamericana de Educación Nro.21, OEI, 1999.

23. Dirie, Cristina y otros, op.cit

están claramente asociadas, por un lado, a las expectativas de desarrollo industrial que fomentaron las concepciones desarrollistas y, por el otro, a la necesidad de superar los obstáculos sociales a la modernización del país. Las carreras cortas y las ingenierías debían atender requerimientos de un mercado de trabajo productivo diversificado como consecuencia de la profundización de la industrialización...»²⁴ mientras que los profesionales de las Ciencias Sociales debían abocarse a la planificación de políticas sociales que facilitarían la integración social

Por su parte, en el subsistema no universitario la formación técnico profesional es de desarrollo más reciente y su oferta se ha expandido especialmente a partir de la década del 80' cuando el modelo de desarrollo con integración social ya no estaba vigente. «El 80% de los institutos de formación técnica ha sido creado a partir de 1983. Entre los privados está proporción asciende al 88% de los casos»²⁵

Esta última expansión de carreras cortas se enmarca en una corriente internacional de transformación de la educación superior signada por un aumento muy significativo de la demanda, restricciones en el financiamiento público y un fuerte papel adjudicado al mercado en las políticas públicas que fomentó la creación de carreras cortas con orientación profesional destinada a los requerimientos de formación de recursos humanos de las empresas.²⁶

En Argentina este proceso se apoya en un diagnóstico que además muestra la baja eficiencia interna y externa de la educación superior, con bajo número de graduados y prolongación excesiva de las carreras y planes de estudio poco adecuados a las necesidades del medio y de los desarrollos tecnológicos recientes. Por ello, diversos estudios plantean la necesidad de la diversificación de la oferta, el acortamiento de carreras y su vinculación con el contexto económico productivo.²⁷

La descripción de la oferta del conjunto del nivel superior que se presenta en el capítulo anterior permite dimensionar y contextualizar el lugar que ocupan las carreras de corta duración que brindan formación profesional técnica. Con el propósito de analizar las características y el comportamiento de este subuniverso se han excluido aquellas que tienen por objeto la formación docente y que, como se ha mencionado más arriba, sus egresados se insertan en un mercado de trabajo con características propias y normas específicas.

Estas carreras cortas para la formación profesional y técnica concentran un número relativamente bajo del total de alumnos que conforman el sistema de educación superior. En el año 2000 los 220.548 alumnos inscriptos en estas carreras y disciplinas, considerando al subsistema universitario como al no universitario, representan sólo el 13% de los estudiantes del nivel superior.²⁸

Contrariamente a lo que ocurre en el total del nivel superior donde casi las tres cuartas partes del alumnado concurre al subsistema universitario, los estudiantes de carreras cortas cursan mayoritariamente en el no universitario. Así, 177.124 concurren al nivel superior no universitario para este tipo de formación y sólo 43.424 han elegido estudiar tecnicaturas en las universidades.

Estas cifras muestran que sólo 1 de cada 5 alumnos que estudia carreras cortas elige la universidad. Como se ha mencionado en el capítulo anterior, la cantidad de instituciones y la dispersión geográfica del nivel superior no universitario contribuye a explicar esta distribución del alumnado, ya que las condiciones de accesibilidad geográfica tornan más fácil y sobre todo más económico estudiar en este subsistema, pues en la mayoría de los casos, no implica el traslado del lugar de residencia habitual.

En las carreras cortas, la distribución del alumnado por rama y disciplina es muy similar en cada uno de los subsistemas. Han elegido «Ciencias Sociales» el 43,1% de los matriculados en las tecnicaturas univer-

24. Tiramonti, Guillermina y otras. «La nueva oferta universitaria», en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, año II, Nº 3, diciembre de 1993.

25. Porto, Avelino y Sigal, Víctor. «La diversificación de la educación superior en la Argentina» Universidad de Belgrano» Buenos Aires, 2001.

26. Cft García de Fanelli, Ana María. «Las nuevas universidades del Conurbano bonaerense: misión, demanda externa y construcción de un mercado académico» Doc. CEDES/117, serie Educación Superior, Buenos Aires, 1997

27. Cft. Entre otros Gallart, María Antonia, «Las carreras cortas terciarias: una respuesta a las nuevas demandas de competencias laborales», Educación y Trabajo, Boletín de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, Año 8 Nº1, Junio 1997

28. Este porcentaje no incluye a los alumnos que cursan carreras universitarias con títulos intermedios de corta duración por lo cual podría existir una leve subvaloración del alumnado de carreras cortas.

sitarias y el 46,2% de los alumnos del subsistema no universitario, siendo la disciplina Economía y Administración la que concentra las mayores preferencias en ambos. Le sigue en importancia «Ciencias aplicadas y tecnología» (con alrededor del 28% de los matriculados), con Informática como disciplina con mayor presencia ya que concentra el 60% del alumnado de la rama.

«Ciencias de la Salud», tiene un mayor peso relativo dentro de las tecnicaturas universitarias que entre las no universitarias ya que concentra el 22% del total del subsistema universitario. De todos modos, del total de alumnos que han elegido las carreras paramédicas o de auxiliares de la medicina el 74% concurre al subsistema no universitario. Por último, el 8,5% restante se encuentra estudiando «Ciencias Humanas», y sólo un 1% «Ciencias Básicas».

Atendiendo a la distribución de los alumnos por sector de gestión de las instituciones, se advierte que el sector universitario estatal concentra al 80% de los alumnos de carreras cortas universitarias, mientras que en el subsistema no universitario es el sector privado el que concentra la mayoría del alumnado.

En las universidades públicas el 90% de los alumnos que estudian carreras cortas se distribuyen de modo relativamente homogéneo entre las ramas de «Ciencias Aplicadas» y «Ciencias Sociales» y con una representación algo menor de «Ciencias de la Salud». Contrariamente, en las universidades privadas, los datos muestran que su población estudia fundamentalmente las carreras relacionadas con Economía y Administración, de manera tal que casi las 3/4 partes concurre a estas carreras.

En el subsistema no universitario público casi la mitad del alumnado optó por carreras de la rama de «Ciencias Sociales» y algo más del 30% por «Ciencias Aplicadas y Tecnología». El comportamiento del alumnado en el sector privado es similar, aunque se destaca una mayor importancia de la rama «Ciencias de la Salud».

Cuadro N° 3

Alumnos de Educación Superior en carreras cortas por subsistema y sector de gestión según rama y disciplina. Total país. Año 2000.

RAMA / DISCIPLINA	Total Alumnos	No Universitario			Universitario		
		Total	Público	Privado	Total	Público	Privado
Total País	220.548	177.124	69.692	107.432	43.424	34.967	8.457
Ciencias Aplicadas y Tecnología	62.529	50.017	32,6	24,5	12.512	32,1	9,4
Ciencias Agropecuarias	4.888	2.925	2,4	1,1	1.963	4,3	4,6
Diseño	7.646	7.525	1,1	6,1	121	0,2	0,5
Estadística	28	28	0,0	0,0	-	0,0	0,0
Industrias	6.143	4.535	3,3	2,0	1.608	4,2	0,9
Informática	37.834	31.144	22,4	13,9	6.690	17,6	3,1
Otras Ciencias Aplicadas	379	75	0,1	0,0	304	0,8	0,0
Tecnología	5.611	3.785	3,2	1,4	1.826	4,9	0,3
Ciencias Básicas	2.077	1.354	0,4	1,0	723	2,0	0,1
Biología	1.541	1.034	0,4	0,7	507	1,4	0,1
Física	8	8	0,0	0,0	-	0,0	0,0
Matemática	72	72	0,0	0,1	-	0,0	0,0
Química	456	240	0,0	0,2	216	0,6	0,1
Ciencias de la Salud	36.625	27.089	5,7	21,0	9.536	25,9	1,3
Odontología	3.080	3.063	0,0	2,8	17	0,0	0,0
Paramédicas y Auxiliares de la Medicina	33.545	24.026	5,7	18,2	9.519	25,8	1,3
Ciencias Humanas	18.687	16.771	14,0	9,6	1.916	8,7	2,8
Educación	13.031	11.355	9,9	3,9	1.676	4,6	0,0
Filosofía y Teología	184	184	0,1	0,1	-	0,0	0,0
Historia	94	94	0,0	0,1	-	0,0	0,0
Idiomas	2.843	2.603	2,5	0,8	240	0,0	2,8
Letras	360	360	0,0	0,3	-	0,0	0,0
Psicología	2.175	2.175	0,0	2,0	-	0,0	0,0
Ciencias Sociales	100.630	81.893	47,3	43,9	18.737	31,4	86,3
Ciencias de la Información y de la Comunicación	17.574	14.970	7,5	8,8	2.604	5,4	7,6
Ciencias Sociales y Servicios Sociales	6.162	5.272	3,8	2,3	890	2,4	0,0
Derecho, Ciencias Políticas y Diplomáticas	818	435	0,3	0,2	383	1,1	0,0

Economía y Administración	55.909	42.931	26,7	21,8	12.978	18,9	72,2
Geografía	15	15	0,0	0,0	-	0,0	0,0
Otras Ciencias Sociales	3.540	3.459	3,6	0,8	81	0,2	0,0
Relaciones Institucionales y Humanas	2.141	1.999	0,2	1,7	142	0,3	0,3
Turismo	14.471	12.812	5,3	8,2	1.659	3,1	6,3

Fuente: Relevamiento Anual 2000. Red Federal de Información Educativa. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa y PMSIU. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

El análisis de estos datos permite advertir que, más allá de las diferencias observadas, ambos subsistemas presentan básicamente, un comportamiento similar.

A pesar de que las universidades han manifestado su deseo de impulsar y ofrecer este tipo de estudios, los datos muestran que tienen muy baja incidencia dentro de la población universitaria, que casi en su totalidad se decide por carreras de mayor extensión y prestigio.

Diversas investigaciones muestran la existencia de circuitos diferenciados dentro de los estudios superiores, en los que determinados sectores sociales eligen carreras universitarias tradicionales y que aún tienen mayor prestigio social, mientras que otros, más bajos, optan por realizar estudios en el ámbito no universitario, buscando una rápida inserción en el mercado laboral. Un trabajo reciente muestra que el nivel educativo de los padres de alumnos del superior no universitario es significativamente más bajo que el de los padres de los universitarios, que en su mayoría pertenece a familias ubicadas en los dos quintiles de ingreso más elevados, mientras que al no universitario asisten alumnos pertenecientes a hogares de menores ingresos. El mismo estudio muestra la existencia de una fuerte asociación entre el rendimiento educativo (medido en las pruebas de evaluación de la calidad educativa de 5to de las escuelas medias) y la elección de continuar o no estudios superiores en uno u otro subsistema. Así, los alumnos que obtienen los puntajes más elevados en estas pruebas manifiestan mayores intenciones de continuar estudios universitarios, mientras que a menor puntaje aumenta considerablemente la probabilidad de elegir estudios no universitarios. Los peor posicionados muestran la menor intencionalidad de encarar estudios superiores en general.²⁹

Surgen aquí nuevos interrogantes que futuras investigaciones permitirán dilucidar. ¿El perfil socioeconómico y el desempeño educativo previo tienen incidencia en la elección de la duración de la carrera que se encara y/o en el subsistema en el que se elige cursarla? ¿Constituye la universidad una barrera difícil de sortear para los jóvenes de más bajos ingresos y de menor capital cultural aún cuando hayan decidido una carrera de corta duración?

La oferta de títulos y carreras en la educación superior en dos provincias argentinas

Considerando la magnitud de la oferta de carreras en la educación superior en general y de carreras cortas en particular, en este trabajo se ha optado por analizar la situación en sólo dos jurisdicciones provinciales, Mendoza y Santiago del Estero, seleccionadas por tener características socioeconómicas y educativas muy disímiles y también una diferente estructura productiva.

Mendoza ha sido clasificada entre las provincias argentinas con estructuras económicas de gran tamaño y diversificadas y con un índice de desarrollo humano medio, mientras que Santiago del Estero integra el grupo de provincias con una economía de un marcado retraso productivo y empresarial y con un índice de desarrollo humano bajo. Esta provincia presenta un alto grado de informalidad laboral, un predominio del sector público entre las actividades formales que conviven con serios déficit en recursos humanos calificados e infraestructura básica.³⁰

Las actividades productivas de Mendoza están centradas en los complejos agroindustriales que elaboran materias primas locales -vid, frutas y hortalizas- así como también en la producción de bienes intermedios, el desarrollo de una industria metalmeccánica de cierta complejidad y el turismo.³¹

29. Kisilevsky, Marta-, Veleda, Cecilia. «Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina»; IIPE-UNESCO. Sede regional Buenos Aires. 2002

30. PNUD- Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina, Competitividad en las provincias, Buenos Aires, noviembre de 2002

31. Cfr. CFI. «Síntesis socioeconómica de las provincias argentinas» Buenos Aires. 1999.

Esta provincia tiene una población de 1.573.671 habitantes, según datos provisorios del Censo de Población 2001. En el aglomerado que conforma el Gran Mendoza, en el año 2001, el 27,6% de los hogares y el 36,7% de la población estaban bajo la línea de pobreza. El 43,2% de las personas de 25 a 64 años tenían secundario completo o más y el 70,5% de los jóvenes de 19 a 24 años que habían terminado la escuela media iniciaron estudios superiores.³²

Santiago del Estero tiene como principal actividad productiva la agricultura (horticultura, algodón, soja, sorgo y miel). En segundo lugar se encuentra la cría de ganado caprino y la explotación forestal. La extracción de madera es una importante actividad con una superficie de dos millones de hectáreas de bosque nativo y un 7% de participación en el valor agregado de la actividad en el total del país. La industria, de escasa significación en la provincia, se dedica fundamentalmente a la producción alimentaria, a bebidas y al rubro textil.³³ Su población alcanzaba, también según datos provisorios del Censo 2001, a 806.347 habitantes, encontrándose un tercio de los hogares y casi la mitad de la población del aglomerado urbano de Santiago del Estero-La Banda en condiciones de pobreza, en mayo del 2001. En este centro urbano, el 46,3% de la población de 25 a 64 años había completado, por lo menos, estudios secundarios y el 60% de los jóvenes de 19 a 24 años que finalizaron el nivel medio, accedieron al nivel superior³⁴.

La provincia de Santiago del Estero tuvo un crecimiento intercensal del 20% mientras que Mendoza aumentó su población en estos 10 años en un 11,4%. Así, Santiago del Estero, una provincia tradicionalmente expulsora de población ha revertido este comportamiento durante esta última década, duplicando el crecimiento del promedio del país.

La composición del Producto Bruto Geográfico según sectores económicos muestra situaciones bien diferenciadas entre estas provincias. Mientras que en ambas el sector primario representa algo más del 10% del PBG de cada provincia, el sector secundario tiene un peso relativo mayor en Mendoza, con un 32,4% que en Santiago del Estero (20%). Concomitantemente en esta última provincia el sector servicios tiene una presencia importante aportando el 67,8% al PBG, siendo que en Mendoza es del 56,8%.³⁵

Esta diferente estructura productiva también se refleja en una distinta estructura de la ocupación. Mientras en Mendoza la industria emplea casi al 12% de la población urbana en Santiago del Estero solo al 7,4%. En esta provincia la mitad del empleo urbano se concentra en servicios sociales (39,2%) y servicio doméstico (10,2%), mientras que en Mendoza algo menos del 40% de los ocupados se concentran en estas ramas (33,5% y 6,4% respectivamente). Asimismo los niveles de calificación de la población ocupada presentan diferencias: el empleo calificado (profesionales y técnicos) alcanza en Mendoza casi al 30% de la población ocupada, mientras que en Santiago del Estero al 25% de ella. Las diferencias más notables se advierten en el porcentaje de empleo no calificado. En Santiago del Estero el 38% de los ocupados es personal no calificado y en Mendoza el 28,6%.³⁶

Si bien no existen significativas diferencias en las tasas de desocupación de la población urbana (11,5% en el Gran Mendoza y 10,1% en Santiago del Estero-La Banda), la tasa de demandantes de empleo muestra una brecha importante. Mientras que en Mendoza alcanza al 42% en Santiago del Estero al 27,8%. También las diferencias se advierten en el terreno de los ingresos promedio de los asalariados. En Mendoza el ingreso promedio de estos es un 20% mayor que los de Santiago del Estero (\$ 442,4 y \$ 366,9 respectivamente).

Estas características sociodemográficas y económicas disímiles tienen su correlato en el aspecto educativo. Los indicadores reflejan una brecha aún más pronunciada entre los resultados de sus sistemas educativos. Mientras que en Mendoza aproximadamente, el 95% de los alumnos que ingresan a la escuela primaria tienen la probabilidad de completar este nivel, en Santiago del Estero este porcentaje se reduce al 60%. Para el nivel medio la probabilidad de finalizar los estudios alcanza en Mendoza casi al 60% de los ingresantes y en Santiago del Estero sólo al 36%.³⁷ Si se comparan las últimas cifras con las presentadas

32. Encuesta Permanente de Hogares. Onda mayo 2001. INDEC.

33. CFI.op.cit.

34. Encuesta Permanente de Hogares, onda mayor 2001

35. Red Federal de Información Educativa, «Mapa Socioeducativo del total país:». Serie estudios especiales. Documento n°3. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. Año 1999.

36. Encuesta Permanente de Hogares, onda octubre 2002. Informe de Prensa. INDEC

37. Red Federal de Información Educativa, «Rendimiento cuantitativo del sistema educativo de Argentina, Niveles primario y medio. Serie estudios especiales. Documento n°11. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. Año 2000.

más arriba respecto de la población que completó el nivel secundario se puede conjeturar que existen diferencias significativas entre la performance educativa de los habitantes de la ciudad capital y del interior de la provincia.³⁸

Las características socioeconómicas y educativas señaladas así como las peculiaridades del mercado de trabajo condicionan, entre otras cosas, la conformación de la oferta y la demanda del nivel de educación superior en cada provincia.

Mendoza cuenta con 7 universidades: 2 estatales (Cuyo y la Universidad Tecnológica Nacional) y 5 privadas con una oferta de 274 títulos/carreras, y con 71 unidades educativas del nivel superior no universitario, de las cuales 25 son estatales y 46 privadas que ofrecen 391 carreras. Por su parte, Santiago del Estero cuenta con 2 universidades, 1 estatal y 1 privada con una oferta de 79 títulos/carreras, y 49 instituciones de educación superior no universitaria, siendo dos tercios de ellas estatales, ofreciendo en total 149 carreras. Se advierte así una mayor presencia del sector privado en la oferta tanto universitaria como no universitaria en Mendoza.

Cuadro Nro. 4

Indicadores seleccionados sobre las características de los sistemas educativos de educación superior en Mendoza y Santiago del Estero. Año 2000

INDICADORES SELECCIONADOS	MENDOZA	SANTIAGO DEL ESTERO
Alumnos matriculados en nivel superior	57.112	24.263
Alumnos matriculados en el subs.universitario	38.242	14.612
Alumnos matriculados en el subs.no universitario	18.870	9.651
Porcentaje de alumnos de educ.superior en subs.universitario	67	60
Participación alumnado nivel superior en matrícula del sist.educ.	12.7	10.1
Porcentaje de alumnos del SNU en formación docente	40.8	79.5
Porcentaje de alumnos del SNU en formación técnico profesional	46.9	13.3
Alumnos educ.superior por cada 10 mil habitantes	363	301
Alumnos universitarios por cada 10 mil habitantes	243	181
Alumnos no universitarios por cada 10 mil habitantes	120	120
Alumnos de carreras cortas técnico-profesionales por cada 10.000 habitantes	102	25
Alumnos de carreras cortas técnico profesional universitarias por cada 10.000 habitantes	37	3
Alumnos de carreras cortas técnico profesional del SNU por cada 10.000 habitantes	67	22

Los indicadores arriba presentados muestran una mayor participación de la población en la educación superior en la provincia de Mendoza, así como también una demanda más orientada a la formación técnico profesional que en Santiago del Estero, donde se destaca un sesgo hacia la formación docente en el nivel superior no universitario que se corresponde con lo que se podría calificar como una sobreoferta de formación docente. Mientras que en Mendoza los profesorados representan el 39% de las carreras ofertadas en el nivel Superior no universitario, en Santiago del Estero los profesorados conforman las 3/4 partes de la oferta total de este subsistema.

En la provincia de Mendoza se ofrecen 301 títulos/carreras de formación técnico profesional de corta duración, de las cuales 221 se dictan en el subsistema no universitario y 80 en el universitario. Estas carreras representan el 30% de la oferta universitaria total y el 57% de la no universitaria.

La presencia del sector privado en la oferta de carreras cortas es muy significativa en ambos subsistemas ya que imparte casi el 70% del total de las carreras cortas. Esta preeminencia del sector privado es más alta en el subsistema no universitario que en el universitario (74% y 56% respectivamente).

La distribución de la oferta universitaria de carreras cortas de formación profesional entre las diversas ramas también es diferencial por sector, ya que mientras en el privado casi la mitad corresponde Ciencias Sociales, en el público se diversifica más, encontrándose la mayor concentración en las disciplinas correspondiente a las Ciencias Aplicadas, siguiéndole en importancia las Ciencias Sociales y luego las Ciencias de la Salud. Tanto en el sector público como en el privado Economía y Administración es la disciplina con

38. Según datos del Mapa de la pobreza en la Argentina (CEPA 1994), en 1991 el departamento que alberga la ciudad capital era el de menor incidencia de pobreza y el que presentaba el menor porcentaje de jefes de hogar con muy baja educación (hasta primaria incompleta). Mientras que en ciudad capital el 25,5% de los jefes de hogar estaba en esa situación departamentos como Figueroa, Sarmiento, Atamisqui y Mitre, entre otros, tenían a más del 70% de los jefes de hogar con ese nivel educativo.

mayor oferta de títulos y carreras. En segundo lugar se encuentra la oferta de carreras informáticas en el sector privado y la de paramédicas en el sector público. Como ya se ha señalado la oferta de disciplinas está más diversificada en las universidades públicas.

En el nivel superior no universitario, también la distribución de la oferta de carreras es diferencial por sector de gestión. Entre las instituciones públicas casi la mitad de la oferta está concentrada en Ciencias Aplicadas y algo más del 40% en Ciencias Sociales, presentándose una situación inversa en el sector privado, donde también se advierte una mayor presencia de las Ciencias de la Salud. De las 20 carreras que se ofrecen en esta rama, 19 se brindan en instituciones privadas.

En síntesis se observa en el cuadro N° 5 que en ambos subsistemas existe una importante oferta de carreras de Economía y Administración, pero las diferencias más notables se advierten en las disciplinas relacionadas con las Ciencias Aplicadas. Es de destacar que las pocas carreras cortas que se ofrecen en Ciencias Básicas se brindan exclusivamente en el subsistema universitario.

Teniendo en cuenta la estructura productiva de esta provincia, llama la atención que la oferta de carreras orientadas a la inserción laboral dentro del sector agropecuario y la industria agroalimentaria sea casi exclusivamente no universitaria en el primer caso y mayoritaria en el segundo.

Cuadro N° 5

Carreras/títulos de corta duración por subsistema y sector según ramas y disciplinas. Prov. de Mendoza.

RAMAS Y DISCIPLINAS	TOTAL	UNIVERSITARIO			NO UNIVERSITARIO		
		Total	PRIVADO	PUBLICO	Total	PRIVADO	PUBLICO
Arquitectura y Diseño	8	1	1	0	7	6	1
Astronomía	0	0	0	0	0	0	0
Bioquímica y Farmacia	1	1	0	1	0	0	0
Cs. Agropecuarias	23	1	1	0	22	15	7
Estadística	3	0	0	0	3	3	0
Cs. del Suelo	0	0	0	0	0	0	0
Informática	35	13	10	3	22	15	7
Ingeniería	5	5	2	3	0	0	0
Tecnología	12	1	0	1	11	4	7
Industrias	19	6	1	5	13	7	6
Total Cs. Aplicadas	106	28	15	13	78	50	28
Biología	1	1	1	0	0	0	0
Física	0	0	0	0	0	0	0
Matemática	0	0	0	0	0	0	0
Química	2	2	0	2	0	0	0
Ecología y Medio Ambiente	0	0	0	0	0	0	0
Total Cs. Básicas	3	3	1	2	0	0	0
Medicina	0	0	0	0	0	0	0
Odontología	5	1	0	1	4	4	0
Paramédicas y aux. de la Medicina	25	10	3	7	15	14	1
Sanidad	1	0	0	0	1	1	0
Veterinaria	1	1	1	0	0	0	0
Total Cs. De la Salud	32	12	4	8	20	19	1
Educación	7	2	2	0	5	0	5
Letras e Idiomas	16	2	1	1	14	14	0
Total Cs. Humanas	23	4	3	1	19	14	5
Cs. de la Inf. y la Comunicación	15	5	5	0	10	10	0
Demografía y Geografía	22	1	0	1	21	17	4
Derecho	1	1	1	0	0	0	0
Economía y Administración	90	24	14	10	66	49	17
Relaciones Institucionales y Humanas	4	1	1	0	3	3	0
Sociología, Antropología y Serv.Soc.	2	1	1	0	1	0	1
Otras Cs. Sociales	3	0	0	0	3	0	3
Total Cs. Sociales	137	33	22	11	104	79	25
Total general	301	80	45	35	221	162	59

Fuente: Elaboración propia en base a información del Relevamiento Anual 2000. Red Federal de Información Educativa y el PMSIU. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

En relación a la distribución territorial de la oferta se observa que las universidades privadas dictan todas sus carreras en la ciudad de Mendoza y/o en el Gran Mendoza, mientras que la oferta universitaria del sector público se dispersa más en el territorio provincial, abarcando además las localidades de San Rafael, General Alvear³⁹ y Tunuyán,

Por su parte el subsistema no universitario tiene cobertura territorial mucho más amplia, aún. Además de brindar una diversificada oferta dentro del Gran Mendoza está presente en casi todas las ciudades del interior del territorio provincial.

Con el fin de complementar el análisis de la oferta de carreras cortas resulta pertinente conocer el comportamiento de la demanda, evaluando como se distribuye la matrícula entre las distintas ramas, disciplinas y carreras.

En Mendoza, en el año 2000, 16.503 alumnos habían optado por alguna de las carreras cortas que ofrece el nivel superior de esa provincia. De ellos 10.619 estaban matriculados en el subsistema no universitario y 5884 en el universitario.

Asimismo, las carreras técnico profesionales no universitarias concentraban el 56,3% de los alumnos de este subsistema, mientras que las tecnicaturas el 15,5% de los alumnos universitarios.

En el año 2000, en el Gran Mendoza estudiaban el 81% de los alumnos de formación profesional del subsistema no universitario y el 92% de los que cursaban tecnicaturas en el sistema universitario de toda la provincia. El departamento de San Rafael, segundo en importancia, concentra el 8,5% de los alumnos no universitarios y el 2,8% de los universitarios.

La elección de las disciplinas y carreras presenta diferencias, sobre todo entre los centros urbanos más grandes y los pequeños. Así se advierte que, en ambos subsistemas, en el Gran Mendoza la mayoría elige algunas de las carreras de Educación o Economía y Administración, mientras que en San Rafael el subsistema no universitario presenta una demanda más diversificada con un 25% de los alumnos que estudia Informática, el 23% las carreras Paramédicas o Auxiliares de la Medicina, el 20% Economía y Administración y el 19% Turismo. En cambio el 70% de los alumnos de las tecnicaturas universitarias eligen, aquí también, las carreras de la disciplina Economía y Administración y un 30% las agrupadas dentro de Industrias. De todas maneras, y a pesar de la existencia de oferta de carreras agropecuarias estas no constituyen una elección prioritaria para la población joven, en ninguno de los departamentos, con excepción de que sea la única oferta existente.

Cuadro N° 6.

Alumnos de Educación Superior en carreras cortas por subsistema y sector de gestión según rama y disciplina. Provincia de Mendoza. Año 2000.

RAMA / DISCIPLINA	Total Alumnos	No universitario			Universitario		
		Total	Público	Privado	Total	Público	Privado
Total Mendoza	16,503	10,619	6,930	3,689	5,884	2,339	3,545
Ciencias Aplicadas y Tecnología	4,110	3,122	32.4	22.8	988	31.2	7
Ciencias Agropecuarias	392	351	3.9	2	41	0	1.2
Diseño	479	479	3.5	6.4	-	0	0
Estadística	28	28	0	0.8	-	0	0
Industrias	1,041	561	6.9	2	480	17.3	1.9
Informática	1,236	1,097	12.6	5.7	139	0	3.9
Tecnología	880	606	5.5	6	274	11.5	0
Otras ciencias aplicadas	54	-	0	0	54	2.3	0
Ciencias Básicas	9	9	0	0.2	-	0	0
Biología	9	9	0	0.2	-	0	0
Ciencias de la Salud	1,589	1,058	1.7	25.4	531	22.4	0
Odontología	201	184	0	5	17	0.7	0
Paramédicas y Auxiliares de la Medicina	1,388	874	1.7	20.4	514	21.6	0
Ciencias Humanas	1,962	1,962	27.7	3.4	-	1.5	0
Educación	1,864	1,864	26.4	0	-	0	0

39. Los institutos tecnológicos universitarios allí localizados ofrecen carreras, de larga y corta duración, relacionadas con la agroindustria y con la industria en general

Idiomas	98	98	0	2.7	-	0	0
Ciencias Sociales	8,833	4,468	38.2	48.1	4,365	45	93
Ciencias de la Información y de la Comunicación	950	370	0	10	580	0	16.4
Economía y Administración	6,733	2,948	30.1	22.5	3,785	45	76.6
Otras ciencias sociales	314	314	4.5	0	-	0	0
Relaciones Institucionales y Humanas	54	54	0	1.5	-	0	0
Turismo	782	782	3.7	14.2	-	0	0

Fuente: Relevamiento Anual 2000. Red Federal de Información Educativa. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa y PMSIU. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

La provincia de Santiago del Estero cuenta con una oferta de 50 carreras y/o títulos técnico-profesionales de corta duración, 33 del subsistema no universitario y 17 del universitario. Las carreras técnico profesionales del superior no universitario representan el 22,3% de la oferta terciaria total de la provincia, mientras que las carreras cortas universitarias representan el 21,5% del total de la oferta universitaria.

El subsistema no universitario de esta provincia esta predominantemente dedicado a la formación docente, con una baja oferta de carreras técnico profesionales que, por otra parte, se localizan casi exclusivamente en la ciudad de Santiago del Estero, mientras que los profesorados se encuentran distribuidos en todo el territorio provincial. Cabe destacar que las pocas carreras terciarias técnico profesionales que se dictan en el interior de la provincia están a cargo de instituciones estatales, mientras que la oferta privada se localiza exclusivamente en la capital provincial. Por su parte, la oferta universitaria, tanto estatal como privada, se encuentra exclusivamente en la ciudad de Santiago del Estero.

El subsistema no universitario adquiere gran relevancia en la oferta de carreras cortas técnico profesionales ya que 2 de cada 3 son ofrecidas por estas instituciones. Si bien en ambos subsistemas existe oferta pública y privada, en el subsistema no universitario la oferta del sector privado resulta predominante: 8 de cada 10 carreras se dictan en instituciones pertenecientes a este sector. Contrariamente la oferta universitaria es mayoritariamente ofrecida por el sector estatal.

La mayor concentración de la oferta se da en las «Ciencias Aplicadas y Tecnológicas» con un 40% de las carreras y títulos ofrecidos, un tercio corresponde a las «Ciencias Sociales», el 22% a «Ciencias de la Salud y el 6% restante a «Ciencias Humanas».

Dentro de las Ciencias Aplicadas el cuadro muestra una preeminencia de la oferta de carreras de Informática, seguida por las de Diseño, disciplina que sólo es ofrecida por el sector privado del subsistema no universitario., mientras que las ciencias agropecuarias son atendidas exclusivamente por la universidad estatal.

En las Ciencias Sociales la mitad de los títulos y carreras ofrecidos son de Economía y Administración, casi exclusivamente ofertados por el subsistema no universitario privado.

En la provincia la oferta de carreras y títulos de Ciencias de la Salud se concentra fundamentalmente en los terciarios privados. y no existe oferta de carreras cortas en la rama de «Ciencias Básicas» en ningún subsistema.

En síntesis, la mayor oferta corresponde a las carreras de Economía y Administración y de Informática, seguidas por las carreras de Diseño y Ciencias Agropecuarias. Con mucha menor presencia se observa una oferta diversificada de otras disciplinas .

Cuadro N°7.**Carreras/títulos de corta duración por subsistema y sector según ramas y disciplinas. Prov. de Santiago del Estero**

Rama/Disciplina	Total	Universitario			No Universitario		
		Total	Estatal	Privado	Total	Estatal	Privado
Ciencias aplicadas y Tecnológicas	20	9	6	3	11	3	8
Ciencias agropecuarias	4	4	4	0	0	0	0
Ciencias del Suelo	1	1	1	0	0	0	0
Diseño	5	0	0	0	5	0	5
Informática	7	3	0	3	4	3	1
Ingeniería	1	1	1	0	0	0	0
Tecnología	2	0	0	0	2	0	2
Ciencias de la Salud	11	3	3	0	8	0	8
Paramédicas y auxiliares del medicina	10	2	2	0	8	0	8
Sanidad	1	1	1	0	0	0	0
Ciencias Humanas	3	1	1	0	2	1	1
Educación	1	1	1	0	0	0	0
Idiomas	1	0	0	0	1	0	1
Psicología	1	0	0	0	1	1	0
Ciencias Sociales	16	4	2	2	12	2	10
Cs.de la informac. y de la Comunicación	3	2	1	1	1	0	1
Ciencias sociales y servicios sociales	1	0	0	0	1	0	1
Demografía y Geografía	1	1	0	1	0	0	0
Derecho, Ciencias políticas y diplomáticas	2	0	0	0	2	0	2
Economía y Administración	8	1	1	0	7	2	5
Relaciones institucionales y Humanas	1	0	0	0	1	0	1
TOTAL GENERAL	50	17	12	5	33	6	27

Fuente: Elaboración propia en base a información del Relevamiento Anual 2000. Red Federal de Información Educativa y del PMSIU. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

En el interior del territorio provincial sólo existe oferta no universitaria, concentrándose en la ciudad capital el total de la oferta universitaria

Cuadro N°8 .**Alumnos de Educación Superior en carreras cortas por subsistema y sector de gestión según ramas y disciplinas. Provincia de Santiago del Estero. Año 2000**

Rama /disciplina	Total	No universitario			Universitario		
		Total	Público	Privado	Total	Público	Privado*
Total Santiago del Estero	2,020	1,788	738	1,050	232	232	s/d
Ciencias Aplicadas y Tecnología	957	725	558	167	232	232	s/d
Ciencias Agropecuarias	246	40	40	0	206	206	s/d
Ciencias del Suelo	26	0	0	0	26	26	s/d
Diseño	109	109	0	109	0	0	s/d
Informática	522	522	518	4	0	0	s/d
Tecnología	54	54	0	54	0	0	s/d
Ciencias de la Salud	347	347	0	347	0	0	s/d
Odontología	76	76	0	76	0	0	s/d
Paramédicas y Aux.de Medicina	271	271	0	271	0	0	s/d
Ciencias Humanas	17	17	0	17	0	0	s/d
Idiomas	17	17	0	17	0	0	s/d
Ciencias Sociales	699	699	180	519	0	0	s/d
Cs. de la Inform. y de la Comunic.	64	64	0	64	0	0	s/d
Cs.sociales y servicios sociales	151	151	0	151	0	0	s/d
Derecho y Ciencias Políticas	122	122	0	122	0	0	s/d
Economía y Administración	362	362	180	182	0	0	s/d

* Nota: No se cuenta con información correspondiente a la matrícula de Universidad Católica de Santiago del Estero.

Fuente: Relevamiento Anual 2000. Red Federal de Información Educativa. Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa y PNSIU. Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

El cuadro N° 8 muestra que la provincia de Santiago del Estero tiene 2020 alumnos en carreras cortas, la gran mayoría en el subsistema no universitario (1788) . Estos 2020 alumnos representan 8,3% de total de alumnado del nivel superior provincial.

Así como la oferta de carreras se encuentra casi exclusivamente en la ciudad capital de la provincia, la gran mayoría de los alumnos también se concentran allí.

En relación a las disciplinas elegidas la demanda se orienta a las relacionadas con la Informática, Economía y Administración, Paramédicas y las Ciencias Agropecuarias. (representando 25%, 18%, 13,4% y 12,1% del alumnado respectivamente).

Los alumnos del subsistema no universitario concurren en su mayoría a instituciones del sector privado pero se observa una diferente elección de las carreras en cada sector de gestión. Así, algo más del 70% del alumnado de los terciarios estatales cursa la carrera de Informática, mientras que los que se dirigen a los terciarios privados estudian Ciencias Sociales y Ciencias de la Salud.

En el subsistema universitario la demanda de carreras cortas técnico profesionales es muy baja (sólo de 232 alumnos en la Universidad estatal) y están orientados casi exclusivamente a las Ciencias Agropecuarias. Cabe recordar que si bien no se cuenta con información sobre la matrícula de la universidad privada, la oferta de este tipo de carreras está concentrada en las disciplinas de Informática, Ciencias de la Información y en Turismo.

Consideraciones Finales

Las carreras cortas de formación técnico profesional que se dictan en el nivel superior son de relativamente reciente creación. Tanto en el ámbito universitario como en el no universitario se desarrollan a partir de la década del 80 y frente al aumento de la demanda de educación superior diversifican su oferta en los 90.

Si bien se observa en el total país, como en las dos provincias seleccionadas, que en el ámbito universitario existe en términos cuantitativos una significativa oferta de carreras cortas de formación técnico profesional, tanto en universidades públicas como del sector privado, y en las más antiguas como en las de más reciente creación, es el subsistema no universitario el que prevalece en la oferta de este tipo de carreras y, contrariamente a lo que ocurre en el total de la educación superior, casi monopoliza la demanda.

La función de los terciarios no universitarios ha sido y es la de cubrir las necesidades de formación técnico profesional de los jóvenes y se le ha atribuido la misión de desarrollar capacidades y habilidades que permitan atender los requerimientos de personal técnico de las empresas y de establecer vínculos con el sector productivo y de servicios, que las universidades no habrían desarrollado. Reafirmado esta función la Ley de Educación Superior sostiene que estas instituciones además de formar y capacitar para el ejercicio de la docencia deben «proporcionar formación superior de carácter instrumental en las áreas humanísticas, sociales, técnico profesionales y artísticas....Las mismas deberán estar vinculadas a la vida cultural y productiva, local y regional».

Sin embargo, más allá de los propósitos que establece la Ley, diversas investigaciones han señalado que la formación técnico profesional que se brinda en los institutos de nivel superior no universitario ha tenido un crecimiento desordenado y, en la mayoría de los casos, se encuentra desarticulada en relación a las necesidades de las economías de sus áreas de influencia.

Este trabajo permite corroborar, una vez más, una diversificada y excesiva oferta de títulos y carreras en relación a la cantidad de alumnos existentes en cada una de ellas, derivando esta situación en una baja eficiencia de los institutos, en especial los de gestión privada. El indicador de alumnos por título en la educación superior no universitaria permite dimensionar esta situación: en la provincia de Santiago del Estero hay 54 alumnos por título, cifra que alcanza a 123 en el sector público y a 39 en el sector privado. Por su parte en Mendoza hay 48 alumnos por título, presentando el sector público una relación de 117 alumnos por cada título ofertado mientras que el privado este indicador es de 22 alumnos.

Esta situación genera interrogantes acerca de los motivos de la expansión de los institutos terciarios y de su oferta y sobre todo acerca de si los contenidos curriculares y las habilidades que desarrollan responden o no a las demandas concretas del sector productivo y de servicios de la zona. Algunos estudios han avanzado en esta línea de investigación que requiere de continuidad y profundización empírica.

El trabajo muestra que más allá de las probables oportunidades de salida laboral, la mayoría de la población que decide cursar estudios superiores opta por carreras universitarias y de más de 5 años de duración que tienen mayor prestigio y que en el imaginario social posibilitarían una mayor movilidad social ascendente. Pero cuando la decisión es la de una carrera corta los jóvenes se matriculan mayoritariamente en las instituciones no universitarias.

Sin embargo, las universidades creadas en la última década, tanto estatales como privadas, presentan una oferta significativa de carreras cortas, muchas de ellas en disciplinas relacionadas con la administración, la informática y el turismo, y esta oferta se agrega a la ya existente.

La elección que realizan los alumnos podría responder a una falta de información sobre la existencia de estas carreras en el ámbito universitario, o sea escasa visualización de esta oferta, y también al hecho de considerar a los terciarios más accesibles, menos complejos y con mayores posibilidades de compartir el estudio con el trabajo, como lo han sugerido diversas investigaciones.

Una mirada sobre el tipo de carreras cortas que se eligen muestra en ambos subsistemas una concentración en las disciplinas de Economía y Administración e Informática, que prometerían una rápida inserción laboral.

La oferta universitaria de Mendoza, además de ser más antigua y mucho más diversificada, cuenta con una presencia importante del sector privado y con carreras que responden a la especificidad de su industria agroalimentaria, aún cuando la demanda no se orienta hacia este tipo de carreras y mayoritariamente elige las de Informática y Economía y Administración.

Otro rasgo distintivo de la oferta de educación superior de Mendoza, para carreras cortas, es que existe oferta de instituciones universitarias públicas y privadas que tienen cabecera en otras jurisdicciones. Es el caso de la Universidad Tecnológica Nacional y la Universidad Católica Santa María de los Buenos Aires.

En Santiago del Estero, hay sólo dos instituciones universitarias, una pública y otra privada, concentradas exclusivamente en la ciudad capital, siendo la presencia del subsistema no universitario el que cubre la mayor parte de la demanda. En la provincia no existe oferta de instituciones universitarias con cabecera en otras jurisdicciones. Son los terciarios no universitarios del sector público los que ofrecen carreras cortas en el interior de la provincia y atienden la demanda allí localizada.

Teniendo en cuenta la función que deberían cumplir las carreras cortas en la formación de técnicos relacionados con los requerimientos de la estructura productiva y de servicios puede observarse que en Santiago del Estero el subsistema universitario estatal ofrece las carreras relacionadas con el sector productivo, mientras que la oferta universitaria privada y la no universitaria de ambos sectores de gestión se concentra en las disciplinas relacionadas con los servicios de salud y administración, carreras que podrían brindar una salida laboral en una economía que se caracteriza por una muy fuerte presencia de empleo estatal en el sector servicios.

Las diferencias entre ambas provincias se amplían cuando se analiza hacia donde se dirige el alumnado de carreras cortas del nivel superior. Si bien en ambas provincias la mayor parte de la demanda se orienta hacia carreras de educación superior universitaria de 5 ó más años de duración, se advierte una importante distinción cuando se analiza el comportamiento de la matrícula de carreras cortas técnico-profesionales. Mientras que en Mendoza existen 104 alumnos que estudian este tipo de carreras por cada 10.000 habitantes en Santiago del Estero sólo existen 25 alumnos.

El análisis de la organización del sistema de educación superior y de las carreras cortas en particular constituye un aspecto del entramado social de las provincias que permite advertir la relación entre sus estructuras productivas y los comportamientos educativos y culturales. En este sentido la oferta de educación superior presenta una mayor diversificación y articulación con el sistema productivo y de servicios en una economía más desarrollada. Sin embargo la demanda no se comportaría de la misma manera, presentado mayores similitudes entre provincias con diferentes tipos de desarrollo económico. La influencia de factores culturales, sobre todo aquellos ligados a las corrientes de formación profesional que se generan en un mundo globalizado marcarían los comportamientos sobre la elección de una carrera profesional.

No obstante, y como se señaló mas arriba, en una economía con un marcado retraso productivo y empresarial y un índice de desarrollo humano bajo como es Santiago del Estero, la mayoría de la demanda del total de carreras cortas se orienta a la formación docente, que tiene la mayor oferta y que se distribuye en todo el territorio provincial, esperando una inserción dentro del sector público y mostrando un comportamiento que se aleja del promedio del país.

Cabe preguntarse si la instrumentación de carreras de nivel superior de corta duración relacionadas con las características productivas actuales y potenciales de la zona podría brindar opciones diferentes a los egresados del nivel medio a la par que contribuir a motorizar el desarrollo económico de la provincia.

Bibliografía

Beccaria Luis (2001), *Empleo e integración social*, Buenos.Aires, FCE.

Burbano López, Galo (1999), *La educación superior en la segunda mitad del siglo XX. Los alcances del cambio en América Latina y el Caribe*, Revista Iberoamericana de Educación Nro.21, OEI.

Camilloni, Alicia (coordinadora) (2000), *Diseño del Sistema de Educación Superior*, Buenos Aires, Secretaría Académica Universidad Nacional de Buenos Aires, mayo.

Cano, Daniel (1985), *La educación superior en la Argentina*, Buenos Aires, FLACSO/Cresalc/Unesco/GEL.

Consejo Federal de Inversiones (1999), *Síntesis socioeconómica de las provincias argentinas*, Buenos Aires.

Dirié, Cristina (coordinadora) y otros (2002), *El Mapa de la Oferta de la Educación Superior en la Argentina. Estudio elaborado para la Comisión de Mejoramiento de la Educación Superior del Ministerio de Educación de la Nación*, Buenos Aires, mayo.

Dirié, Cristina. Oiberman, Irene, *La profesión docente en el mercado de trabajo actual*, Buenos Aires, Estudios del Trabajo No.22 Segundo semestre 2001.ASET.

Fanelli, Ana María (1997), *Las nuevas universidades del Conurbano bonaerense: misión, demanda externa y construcción de un mercado académico*, Buenos Aires, Doc. CEDES/117, serie Educación Superior.

Fanelli, Ana M.García de y Trombetta, Augusto M. (2000), *Diferenciación institucional y reformas curriculares en los sistemas de Educación Superior*, Serie Estudios y Propuestas, Ministerio y de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias y ponencias varias presentadas en el Coloquio Internacional *La Educación Superior: Transformaciones y Tendencias*, organizado por la Secretaría de Educación Superior del Ministerio de Educación de la Nación en Buenos Aires, octubre.

Fernández, María Anita y Ruiz, Guillermo (2001), *Establecimientos de educación superior de nivel universitario por año de creación*, Documento de Cátedra 2, del Curso Legislación y Administración de la Educación Universitaria.

Gallart, María Antonia (1997), *Las carreras cortas terciarias: una respuesta a las nuevas demandas de competencias laborales*, Educación y Trabajo, Boletín de la Red Latinoamericana de Educación y Trabajo, Año 8 N°1, Junio.

Kisilevsky, Marta, Veleda, Cecilia (2002), *Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina*, IIPÉ-UNESCO. Sede regional Buenos Aires.

INDEC-40 *Encuesta Permanente de Hogares*

Red Federal de Información Educativa (2000). *Relevamiento Anual 2000*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación.

Red Federal de Información Educativa (1999), *Mapa Socioeducativo del total país*, Serie estudios especiales. Documento nº3. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación.

Red Federal de Información Educativa (2000), *Rendimiento cuantitativo del sistema educativo de Argentina, Niveles primario y medio*, Serie estudios especiales. Documento nº11. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación.

Programa Mejoramiento Sistema de Información Universitaria (PMSIU) del Ministerio de Educación. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación.

Mollis, Marcela (2001), *La universidad argentina en tránsito. Ensayo para jóvenes y no tan jóvenes*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

PNUD (2002), *Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina, Competitividad en las provincias*, Buenos Aires, noviembre.

Porto, Avelino y Sigal, Víctor. (2001), *La diversificación de la educación superior en la Argentina*, Buenos Aires, Universidad de Belgrano.

Sanchez Martínez, Eduardo (1996), «Presentación» en Fanelli, Ana María García de y Trombetta Augusto, *Diferenciación institucional y reformas curriculares en los sistemas de educación superior*. Buenos Aires, Ministerio de Cultura y Educación.

Sigal, Victor y Wentzel, Claudia (2002), *Aspectos de la Educación Superior No Universitaria. La formación técnico profesional: situación nacional y experiencias internacionales*, Documento Nº 72., Departamento de Investigación, Buenos Aires, Universidad de Belgrano, Mayo.

Tiramonti, Guillermina y otras (1993), *La nueva oferta universitaria*, en Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, año II, Nº 3, diciembre.